

REGISTRO

del Eco del Protectorado.

T. 3.º Trujillo Sabado 19 de Agosto de 1837. N. 25.

Se publica Miercoles y Sabado de cada semana.

PARTE OFICIAL.

SECRETARIA JENERAL DE S. E.

Palacio Protectoral en Lima a 31 de Julio de 1837.

EXCMO SR.

El Ministro Plenipotenciario del Gobierno Protectoral de la Confederacion Perú Boliviana cerca del de V. E. cumpliendo con las ordenes terminantes que recibió del Jefe Supremo Protector, escribió a V. E., con fecha 8 de Diciembre ultimo que "seria alucinarse ó no conocer nuestra brillante posición el pensar que agotando las demandas de paz y de concordia, lo hacemos por debilidad ó temor de la guerra. Fuertes por la naturaleza de la causa, robustos por el apoyo de la opinion que nunca abandona la justicia, y vigorosos por la inmensidad de nuestros recursos, insistimos en negociar esa paz, sin la cual las naciones se destruyen aun triunfando, y no nos cansaremos de pedirla en cualquiera circunstancia. Si, por el contrario, se desoyen nuestras reclamaciones, y si con tenacidad se persiste en la guerra, el Gobierno del Perú la acepta lleno del horror que inspiran los desastres que produce, ofreciendo ahora al Gobierno de Chile, por lo mas sagrado, que aun victorioso el del Perú y cuando despues de inútiles esfuerzos le pidan esa paz que actualmente reclama, "nunca exigirá nada humillante, nada indigno de la nacion chilena."

Tal era el lenguaje del Gobierno Protectoral, cuando sus enemigos empeñaban en amenazarle con una horrible tempestad a su juicio, y cuando el Gobierno de Chile parecia estar satisfecho de sus recursos, como de la política que habia adoptado para sostener una guerra imotivada—Hoi dia que la faz de los enemigos ha cambiado de una manera extraordinariamente favorable a mi Gobierno, he recibido sus ordenes para repetir aquellos nobles ofrecimientos y consecuente a la lealtad de esos compromisos, no contrariar la inmutable política amistosa que proclamó, ni menos abusar de las ventajas de su posición, causando males a un pueblo amigo, y hermano contra quien nunca atentó, y por cuya prosperidad hace continuos votos.

En los once meses de constante discusion sobre las causas que han motivado nuestras diferencias, los Estados de la America del Sud, lastimandose de nuestra contienda, han procurado evitarla interponiendo alguno sus benevolos officios, ó han fallado sobre nuestra justicia. Los representantes de la Inglaterra, la Francia y los Estados Unidos, no han omitido sus amistosas diligencias para aproximar las partes velijerantes a una inteligencia conciliatoria, ó han informado a sus Gobiernos del motivo é estado de nuestra contienda. El co-

mercio extranjero, interesado en nuestra armonia, no ha cesado de clamar por la paz; y en Europa y America se ha pronunciado ya la tremenda sentencia con que la opinion del mundo culto marca los actos de la autoridad suprema, cuando en vez de economizar los males de la especie humana, se encapricha, y obceca en aumentarlos por la guerra.

Los pueblos de la Confederacion, lejos de apartarse de su Gobierno para proteger ó sancionar planes de particidio, se han unido mas y mas para rechazar la agresion y destruir las condiciones humillantes del abyecto pupilaje, a que se les habia condenado; y el espíritu publico, mostrando su fuerza vigorosa, su irresistible poder, ha manifestado su honroso patriotismo. El acta de los Jefes y Oficiales que produjo el acontecimiento de Quillota dice bastante cual es la opinion de Chile para la guerra, las causas que hicieron nacer aquel suceso, y los escasos medios con que se contaba para la cierta ó supuesta expedicion. Ese acontecimiento en sus antecedentes y consecuencias tiene su orijen y es.... El Jefe Supremo de la Confederacion se abstiene de indicar su verdadera causa, ni menos pretende detallar sus resultados, por que un deber sagrado le impone la obligacion de no mezclarse en los negocios domesticos de otras naciones, aunque pudiera muy bien sacar ventajas de un examen que le seria permitido, cuando se han agotado de la parte del Gobierno de Chile todos los medios de insurreccion a los pueblos de la Confederacion.

He referido muy ligeramente Señor Ministro algunos hechos, para hacer palpable la diferencia que hay del 8 de diciembre, en que nuestro ministro pedia a grandes voces la paz y en que ahora tengo la honra de proponerla de nuevo, asegurando otra vez, que el Jefe Supremo de la Confederacion, no exigirá "jamás nada humillante, nada indigno de la nacion chilena." Una resistencia tenaz del Gobierno de Chile a esta propuesta seria ya y sin duda, una verdadera obcecacion, ó deberan cumplirse los decretos eternos que en tal caso habrian sancionado irrevocablemente grandes desgracias para Chile. No lo creo así, Señor ministro, ni es posible que el cielo pudiera complacerse en tan largos contrastes; y por lo mismo toca al Gobierno el evitarselos, ahorrar a la nacion chilena el cumulo de males que la amagan y con la paz alejar las calamidades que se le preparan.

La guerra, ademas de obstruir todos los manantiales de la riqueza haciendo morir hasta el germen de la produccion, sirve en America de pretexto para agitar las convulsiones intestinas que conducen a la anarquia; por que la falta de solidez en los fundamentos sociales, aumenta la audacia, y aviva la discordia por la falta de aquellos grandes medios que sostienen los gobiernos y las instituciones. Diré a V. E. mas francamente, que siendole al gobierno de Chile imposible sacar

ventaja alguna de la actual guerra que resiste la nacion chilena, y no contando con la voluntad nacional para esta empresa ciertamente temeraria, no hara mas que inutilis sacrificios recojiendo para su patria por todo fruto la guerra civil, que el Jefe de la Confederacion veria con horror. Cualquiera que sea la manera de pensar de sus gratuitos enemigos, la nacion chilena es Americana, y amiga, y su suerte prospera, su tranquilidad y su reposo nunca le seran indiferentes.

Por otra parte, Señor Ministro, en la actual posicion en que nos encontramos, ¿con que objeto insistir en hacernos males positivos sin resultado final en la contienda, si despues de seis meses ó un año mas de esta singular guerra de consumicion y aniquilamiento hemos de hacer la misma paz que ahora podiamos firmar con el ahorro de gastos dispendiosos, con el alejamiento del efecto malo que sufre Chile en su industria, siendo un país productor de artículos que consume el Perú, y con la economia de muchas otras desgracias publicas? La presente administracion de Chile se halla en la imposibilidad de ofender al Perú, y el Gobierno Protectoral ama la paz, la pide, la reclama como un beneficio reciproco y no piensa, ni intenta y, si se quiere, no puede tampoco llevar la guerra a Chile. No hay campo de batalla para batallas y decidir esta cuestion; la victoria misma seria esteil, no habiendo objeto que pueda interesar en sus resultados, y el empeño en continuar una guerra de esta naturaleza no hará mas que llamar a concurrencia los elementos desorganizadores, y alejar los que debemos reunir para el bien y la tranquilidad interior. La franqueza de este lenguaje es el de la honradez y de la buena fe, franqueza que prueba deseos sinceros por el restablecimiento de nuestras relaciones, y que destruye para siempre y por última vez, las acusaciones de los que nos imputaban la provocacion a la guerra bajo pretexto de paz.

El Jefe Supremo de la Confederacion no desespera de un avenimiento amistoso, y cree que esta nota lo producirá; por que las tristes lecciones de la experiencia habran dado lugar al Gobierno de Chile para consultar en los consejos de su sabiduria, de su patriotismo, y de sus grandes deberes, los medios de no escuchar las instigaciones de hombres apasionados, que en todas las emigraciones del mundo hacen el mismo oficio que en Chile, puesto que sin exponer nada, ganan si empre poniendo los pueblos y los gobiernos en combustion, para sacar ventajas personales y ejercer sus odios y sus vejezanas y todas sus otras pasiones.

Si el Gobierno de Chile se digna aceptar las nuevas proposiciones de paz a que tengo la honra de invitarle por orden del Jefe Supremo de la Confederacion Perú Boliviana, este enviará un ministro plenipotenciario autorizado para hacer tratados de paz bajo la garantia de potencias respetables, ó entretanto una convencion preliminar, que con las mismas seguridades nos conduzca a una paz definitiva y solida. Tambien se halla dispuesto a recibir una Legacion chilena con el mismo fin; y sea que tratemos allí ó aqui, lo haremos con la cautela y precauciones que son del caso antes de la cesacion de las hostilidades.

Muy satisfactorio me es saludar al actual Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la Republica, con quien he cumplido otra vez el grato deber de hacer vehementes votos por la paz y por la ventura del pueblo chileno, repitiendome su atento servidor. Casimiro Olañeta.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la Republica de Chile.

ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO Y MARINA.

Andres Santa-Cruz, Capitan Jeneral y Presi-

dente de Bolivia, Gran Mariscal Pacificador del Perú, Supremo Protector de los Estados Sud y Nor-Peruanos & &.

Atendiendo a los antiguos servicios del ex-Jeneral de Brigada D. Pedro Bermudez, y a que durante su separacion del territorio de su patria, ha observado una conducta noble, honrosa y prescindente sin tomar parte en las maquinaciones que la traicion ha promovido contra ella, y sin mezclarse con sus enemigos:

DECRETO:

Art. unico. Queda el Jeneral D. Pedro Bermudez reincorporado en el Ejercito de la Confederacion en la clase que antes obtenia.

El Jefe del E. M. G. queda encargado de la ejecucion de este decreto y de expedir el correspondiente pasaporte. Dado en Lima a 2 de Agosto de 1837—Andres Santa Cruz—P. O. de S. E.—Guillermo Miller.

NOTICIAS DE CHILE

Vamos a reunir en un solo cost xto los datos que contienen las diferentes cartas de Chile traídas por el "Bison" que llegó ayer al Callao. "El movimiento del día 3, causó mucha sorpresa en Valparaiso, porque aunque todos estaban seguros que habia un movimiento, nadie lo aguardaba sino en el momento de embarcarse la expedición. El golpe ha sido terrible para el Gobierno, pues aunque ha reunido algunas tropas, la expedición terrestre se puede considerar como realmente disuelta. A pesar de esto, Puelo y Blanco se obstinan en hablar todavía de guerra, y en quequer alucinar al publico, el cual esta perfectamente instruido de que la ruina de Portales se debe esclusivamente a la impopularidad de la disputa con el Perú. No hay duda que el movimiento hubiera triunfado en todo el país, si Vidaurre se hubiera apoderado de Valparaiso; pero él y sus oficiales mostraron mucha cobardía—no así sus tropas, que hubieran peleado con denuedo, si no se hubiesen visto abandonadas. Tal era el terror que producía en ellas la idea de embarcarse. Los Peruanos refugiados siguen engañando al Gobierno, y proponiendole las ideas mas absurdas, en terminos que habiendo declarado los oficiales de la escuadra, que la expedición, si se ha de componer de tres mil hombres, no podrá salir antes de tres meses, ha propuesto muy seriamente Castilla, que se envíen por ahora mil hombres solos, y sucesivamente irán yendo los demas. Los ministros nombrados son Cavareda, para Guerra y Marina, y Egasña para Relaciones Exteriores. El Gobernador actual de Valparaiso es Garrido, generalmente odiado. Los oficiales del movimiento, preses pues de la acción, preguntados si habian sido seducidos por Vidaurre, ó por alguna otra persona, han respondido uniformemente que solo por su patriotismo; que desde que vinieron del Sur habian formado el proyecto de desahacerse del autor de la guerra, viendo que entonces no atravesaban una sola aldea, sin que se oyese los gritos de *¡ahí van los satelites del despotismo; ahí van los sostenedores de una guerra impia.* En el estado de efervescencia en que estan las cosas, es imposible que el Gobierno se sostenga sin atraerse algunos de los hambres que inspiran confianza a la nacion, y estos se hallan en los partidos que le son contrarios. Aseguran que se han hecho proposiciones a Borgoño y a Aldunate. Si así es, no hay quien crea en el país que el primero se degrade hasta ligarse con sus mas encarnizados enemigos. El 1.º de julio fueron desterrados a Aconcagua, Bujanda, Saicedo y otros seis peruanos. El Almirante Blanco se halla en Quillota con nuevos jefes, viendo si puede organizar los dos batallones nominales *Portales y Valparaiso*, a los cuales no falta mas que jente, vestuario y armamento. Sin embargo la mayor dificultad es hallar oficiales, y no ha quedado otro arbitrio al Gobierno que invitar a los que fueron dados de baja, cuando cayó la admistración de Pinto: audacia inexplicable, puesto que estos hambres, que han estado por espacio de siete años, sufriendo todos los horrores del hambre y de la desnutricion, no pueden menos de ser unos encarnizados enemigos del Gobierno que causó su ruina. Los milicianos de Aconcagua se resistieron fuertemente a combatir contra Vidaurre, durante la escaramuza del Barón, de cuyas resultas, diez de ellos han sido pasados por las armas. Entre los papeles de Vidaurre se ha encontrado, carta de un hombre muy influyente de Santiago, su antiguo protector, acusándole recibiendo del aviso que le daba de tener en su poder a Porta-

los. Buenos inmediatamente que supo lo acaecido, espació una proclama anunciando que se ponía en marcha para la capital con todas sus tropas, dejando la frontera a cargo de los civiles. Este movimiento no tiene otro objeto que fortalecer a su tío Prieto, contra los partidos que naturalmente le han de hacer oposicion. Es muy sabido que Buenos nunca fue un sincero amigo de Portales, y q mil veces habia escrito a Prieto, instandolo a que se emancipara de su yugo. Es increíble la fermentacion que hai en el pais. Todos los partidos se agitan. La policia se ha relajado extraordinariamente de su antigua vijilancia y rigor, y así es que en los cafes y en todos los sitios publicos se habla sin rebozo contra el Gobierno actual. La multitud de Prieto se muestra ahora en toda su desnudez. Lo manifiesta mas que todo el Ministerio que ha nombrado. ¡Qué hombres para rejir un pais agitado por todas las pasiones politicas! Entretanto el espirita publico del Sur se ha exaltado de un modo extraordinario, por haber mandado fusilar el Gobernador de Talca tres hacendados de laquelaprovincia, despues de haber sido juzgados por tres personas nombradas por Portales, a quien Prieto envió para su decision la sentencia que se le habia remitido en consulta. En Concepcion hay un odio terrible contra el latitante Aemparte, cuyas providencias han sido sumamente tiranicas.

El Jeneral Las Heras ha recibido orden de pasar a Mendoza mas como la Cordillera está cerrada, se queda en Aconcagua dando una fuerza de 10,000 pesos, como seguridad de que dejará el pais, cuando cesen las nieves. Este destierro, que ha causado mucha sensacion en el pais, ha sucedido el de algunos individuos de la respetable familia de Larraín, a la que pertenece la esposa de dicho Jeneral. Hai mucha jente presa, y se habla de nuevos destierros. El Jeneral Aldunate ha llegado a Valparaiso. Se cree que renará el mando de la expedicion, por no permitirle sus enfermedades montar a caballo. La expedicion está en *statu quo*, excepto la caballeria que de Quilota ha pasado a Aconcagua. Cavareda es el ministro director, y Blanco y Egaña están enteramente a sus ordenes. De la causa seguida contra los amotinados, no se sabe nada de cierto sino que Vidaurte cargado con Florin desmintió haberle dado la orden de fusilar a Portales, y Florin no insistió en asegurarlo. Otros dicen que los presos han revelado los nombres de muchos, mas que el Gobierno no se atreve a perseguir los complicados.

El destierro del Jeneral Las Heras al territorio de las Provincias Argentinas es un hecho notorio. El solo prueba la iniquidad del pacto entre Chile y Buenos Aires. Claro es que todos los Unitarios refugiados en Chile van a ser entregados a la cuchilla vengadora, como viceversa lo serian los enemigos del Gobierno de Chile refugiados en Buenos Aires.

EXTRIOR.

ESTADOS UNIDOS.

MESSAGE DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

CONTINUACION.

Si el congreso aprueba las disposiciones que acabo de mencionar, solo le resta seguir su aplicacion en todas sus consecuencias. En mi sentir, resultarian grandes bienes de la prohibicion de vender las tierras publicas a los que no han de residir en ellas, vendiendoselas a los residentes a precios moderados, pero en dimensiones limitadas. Aunque el Gobierno General no debe recibir en pago de las tierras, sino la moneda autorizada por la constitucion, este punto es de menos importancia, con respecto a los compradores que se proponen residir en ellas y cultivarlas. En verdad la restriccion de la venta de tierras publicas exclusivamente a los que se establezcan en ellas, basta para evitar los perjuicios que nacen del mal sistema de ventas, hasta ahora practicado, y promete otras ventajas que el congreso no descotocera.

La experiencia continua realizando las espe-

ranzas que teniamos acerca de la capacidad de los bancos de los Estados, de desempeñar las funciones de agentes fiscales del Gobierno. Los partidarios del banco de los Estados Unidos, sostenian que los bancos de los Estados no se hallarian nunca en aptitud de transferir el dinero a los puntos que el Gobierno indicase, ni de negociar los cambios domesticos del pais. Ahora se ha conocido que el método nuevo es muy superior en ventajas al antiguo. El banco de los Estados Unidos transfirió en 1832 al Gobierno 16,000,000 pesos. Durante el año que ha terminado en 1.º del pasado Octubre, los bancos de deposito distribuidos en los Estados han transferido \$9,319,899. Desde aquella epoca hasta el 6 de Noviembre, estos pagos han sido a \$5,399,000 y el montante de las letras del tesoro no cumplidas aquel día era de 14,450,000, haciendo en todo esto una suma de 59,168,894 pesos. Estos pagos se han hecho por los bancos al Gobierno, con la mayor exactitud y regularidad; los documentos han sido a mas bajo precio que los que nos hacia pagar el banco de los Estados Unidos, y ademas de estos servicios, los bancos de los Estados han mejorado, con loable celo, el sistema de la moneda corriente importando de los paises extranjeros grandes sumas de metales preciosos para la amortizacion.

Como necesariamente tendreis que reducir los ingresos del tesoro, nivelandolos con las exigencias del Gobierno llamaré vuestra atencion en favor de aquellos articulos destinados a satisfacer las primeras necesidades de la vida. El derecho sobre la sal, fue una carga impuesta para sostener la guerra, y se ha continuado su recaudacion para ayudar a pagar las deudas que la guerra habia creado. Ningun articulo merece tanto como este una rebaja de derechos. En el mismo caso están los combustibles, y otros géneros de consumo diario. La justicia y la humanidad demandan que se exoneren a los pobres de las cargas que no son necesarias para sostener al Gobierno, y que no hacen mas que aumentar las penurias de los menesterosos.

(Continuará)

REVISTA DE TROPAS.

El domingo último tuvo lugar la revista de los cuerpos que forman la Division BALLIVIAN, que consta del número 3, número 5, "Batallon Pichincha" y el Regimiento "Lanceros de la Guardia." Habiendo llegado cada cuerpo de sus respectivos cantones en la mañana de este día, para verificar su revision en la plaza mayor ante la mesa arreglada a ordenanza; se presentaron con un lujo esplendido y con el caracter noble y orgulloso que dicta el aprovechamiento de una severa disciplina y de la mas escogida moral. La presencia de esos dignos soldados de las libertades publicas y de la Confederacion, afectó en los espectadores un alboroto de alegría plausible, que hacia armonia con el ruido marcial de los instrumentos bélicos y con los colores del IRIS que lucian en los estandartes victoriosos de la Division.

El Jefe de esta fuerte brigada, ha comprobado mas y mas sus grandes conocimientos en la direccion de la lejion que está a su cargo; mucho nos hizo recordar a un gallardo Jeneral de las tropas de Napoleon en las paradas de su gran ejército, "al joven Jeneral Desaix." Este bravo oficial fue un severo tactico hasta el mismo instante que una malhadada bala de cañon le hizo desaparecer del teatro de sus triunfos. El Jral. Ballivian mas feliz que aquel, existe despues de los peligros que superó en la campaña pacificadora del Perú, sirviendo con utilidad al establecimiento de la gran nacion, que la hace poderosa y firme la mano artistica del Jefe de la Confede-

ración,—el JENERAL SANTA-CRUZ. A la vista presencial de una division tan brillante, que sin exajerar, pudiera competir con las de la gran guardia del Emperador Napoleon, podemos reposar con obstentacion de que nuestros enemigos, serian deshechos si alguna vez tuviesen la temeridad de realizar los planes invasores. ó turbar el reposo y quietud que se está fertilizando en los Estados Confederados.

MARINA.

Apesar de que los escuadronistas marinos de Chile supieron burlar nuestra buena fé y hospitalidad para sustraerse a la escuadra de nuestro puerto del Calla; han tenido los Estados Federados bastantes recursos, para poner en rada una nueva escuadra compuesta de buques veleros y de bastante fuerza, aptos para destrozor el tridente chileno que poco antes se envanecia dominar los mares del pacifico. La tripulacion y disciplina de cada uno de los buques hacen confiar mas el caso de una victoria, si aconteciese el que los cancheros de Puná, se presentasen en línea paralela a nuestros buques de guerra; pues si entonces, que no eran mas que unos pocos, burlaron a la vijilancia de la escuadra chilena, con una habil maniobra de salida per el Morro; ahora operarian con mejor suceso, si se llegasen a nuestras playas esos enemigos.

Vease como un Gobierno lleno de prestigio y activo en adelantar su poderio puede en poco tiempo resarcir lo que manos alevosas arrancaron de sus puertos bajo el titulo de amistad. La Confederacion marcha en todos sentidos a su engrandecimiento de fuerza y estabilidad, mientras que sus adversarios, van precipitadamente derrumbandose de la aparente eminencia que les labró su fantástica injusticia y su gratuita enemistad.

EL REGISTRO.

Cada dia y a cada paso encontramos documentos de Chile que manifiestan el estado violento en que se encuentra aquel pais: el extracto de noticias que copiamos en este número ofrece el ejemplar mas acabado de una nacion que viendo contrariados sus votos por el Gobierno, se prepara a continuar empleando toda clase de medios para mejorar su condicion. Los mandatarios obstinados en no querer ceder a la voluntad nacional, apuran toda clase de temeridades para conseguir con el terrorismo comprimir por algun tiempo mas y consumir la ruina de la nacion forzandola a hacer una guerra que mira con horror. Ocorre a primera vista el lado a que se inclinará la balanza; sin embargo consideremos los elementos con que cuentan ambos partidos para lograr sus fines y fijaremos mejor el resultado.

Es indudable como confiezan los periodistas chilenos que la perdida de Portales es irreparable para la actual administracion ó lo que es lo mismo para realizar sus furibundos planes: tambien es una verdad demostrada por el cambio de Ministros que acaba de hacer el Presidente Prieto, que la victima de Quillota era exclusivamente la encargada de dirigir los aprestos hostiles y la política exterior; que a pesar de su pertinacia tardó tantos meses en disponer el ejército expedicionario; que no pudo ganarle popularidad y que al fin lo desorganizó el partido de oposicion. Resulta pues que el Seror Cavareda reemplaza hoy la actividad de Portales para reorganizar el ejército y el Señor Egaña la diplomacia con q' deben desvanecerse los solidos fundamentos en que se apoya la oposicion para detestar la guerra. ¿Y serán bastantes los conocimientos militares del primero que no ha sabido disponerse a defender las fortalezas de Valparaiso, para arreglar un ejército que debe batir cuando menos a ocho mil combatientes llenos de orgullo y de laureles? La honradez del segundo se convendrá con las intrigas y falacias necesarias para so-tener por mas tiempo alucinados a los incautos y permitir se destruya la nacion con mantenerla en una apatía tan contraria a sus verdaderos intereses? ¿No escuchará las racionales proposiciones de nuestro Gobierno; ¿se separara tan imprudentemente como su antecesor, de la línea de conducta que le prescribe el derecho internacional y la tranquilidad que demanda la agitación peligrosa en que se encuentran sus compatriotas; ¿propondrá el soció de su pais a las ambiciosas miras

de un mandatario que no perdona medios para sostenerse; ¿autorizará en una palabra la marcha de las facciones que se preparan a devorar su patria? Es muy notorio el patriotismo del Señor Egaña y desconoce absolutamente la táctica de las intrigas para obrar en el sentido que lo ha hecho por tantos meses el Gabinete de Santiago. Por otra parte no es un joven atolondrado y lleno de vanidad para no tener la prevision de los hombres de juicio; conoce como el mejor que solo la paz puede terminar victoriosamente las disenciones domesticas; no sirve a su Patria por afecciones particulares sino por hacer el bienestar de sus conciudadanos; se opodrá por tanto a los procedimientos contrarios a estos nobles deseos y jamas desmentirá la justa opinion que se merece: el Presidente Prieto no podrá contaminarlo y muy luego cambiara necesariamente la ominosa política del desgraciado Ministro que ha reemplazado; la nacion chilena le acordará su opinion y será por ultimo el hombre a quien el presidente Prieto deberá escuchar con preferencia. Esto es a nuestro juicio lo que naturalmente indican los sucesos que van teniendo lugar en la nueva administracion chilena: apesar de los esfuerzos del Vice-Almirante, Cavareda y demas herederos de la política portaliana q' es imposible puedan desenvolver estos Señores sin caer irremisiblemente en un escollo del que no saldrán jamas. Parecen pues poco favorables a la causa del gobierno estas fundadas predicciones y no es posible q' con ellas pueda desvanecerse la terrible tempestad q' le amaga—Se rendirá por consiguiente la balanza al lado de la oposicion q' abunda ademas en elementos para triunfar.

Siendo un axioma en política que la mayoría siempre triunfa; y siendo tan multiplicadas las pruebas clásicas de que los ciudadanos chilenos no quieren la guerra como lo demuestran la apatía y repugnancia con que se han prestado a la organizacion del ejército; el odio que manifiestan a los mandatarios, la dificultad que estos encuentran para hacer reclutamientos, la desconfianza con que vive el presidente y los ningunos auxilios numerarios q' le franquean los capitalistas para los ingentes gastos: las continuas y publicas murmuraciones de sus providencias y la constante persecucion que emplea el gobierno para acallarlas, ¿no dan a conocer que reside sobre un volcan y que el tribunal de la opinion lo tiene condenado a desaparecer? ¿No son estos los elementos con que en todos los pueblos de la tierra y en todas las edades triunfa la oposicion de los gobiernos? ¿No está resuelto el problema con la sedicion del 3 de Junio; la sangre de Valaurre y compañeros de infortunio; habrá apagado la tea de la discordia que ha principiado arder en ese desgraciado pais? Nada podra hacer retrogradar a un pueblo cuya voluntad se quiere contrariar; ni la fuerza ni la persuacion tienen influjo en sus deliberaciones; sancionada una vez la marcha que cree conveniente, no son los Prietos, los Blancos ni los Cavaredas los hombres capaces de oponerse a su sancion—Chile no quiere la guerra; luego no hay medio: ó el presidente hace la paz ó dejará el puesto estrepitosamente.

La conducta que el presidente Prieto ha observado, en el tiempo de su administracion, con la porcion de patriotas respetables que no se complicaron en sus criminalidades; y que por el contrario se le opusieron en sosten del gobierno legitimo, ha sido sumamente cruel y arbitraria; pero no carece de ejemplo, aun en los paises mas civilizados, cuando temiendo el mandatario una legitima reaccion sacrifica, a su estabilidad, los mas sagrados deberes de la justicia. Mas la medida adoptada con respecto al Jeneral Las Heras es uno de aquellos hechos q' reprueba altamente el derecho de gentes y que se desconoce aun entre los pueblos mas barbaros de la tierra: ella sola es bastante para consignar contra el gobierno la execucion de todas las naciones y capaz por si sola de desacreditar al funcionario mas bien conceptuado. Segun ella no estan libres Castilla y demas peruanos de ser entregados a nuestro gobierno si estubiese en los intereses de Prieto hacerlo y fuese tan temeraria nuestra administracion que le precisase, como la de Baen-s-Anes q' es tanto blasona de liberal, a cometer un acto tan indigno de la ilustracion del siglo—No en vano el Jeneral Castilla y compañía estan dispuestos a desertar de su causa en la primera oportunidad, como lo hemos indicado en nuestro número anterior, y lo manifiesta el celeberrimo consejo de que se remita la expedicion restauradora por trozos de a mil hombres—Es una lastima que Prieto y Blanco no sean tan serios como los supone Castilla—no está lejos este Jeneral de salir para Aconcagua como Bajanda y Salcedo por que descubre demasiado la hebria.

AVISO.

La sedicion que tubo lugar en las provincias de Guayana y Apure de la republica de Venezuela y que fué capitaneada por el Coronel Farfan, ha sido sofocada completamente por el invicto Jeneral Paez columna inamovible de la paz interior de aquella Republica.

IMPTA. DEL ESTADO POR RODULFO VASQUEZ.

Amuba Suero